

LA ATALAYA

ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ



TEXTO DEL AÑO 2026:

“Felices los que reconocen sus necesidades espirituales” (MAT. 5:3).



ARTÍCULOS DE ESTUDIO
2 DE MARZO A 5 DE ABRIL DE 2026

CANCIÓN 97

Nuestra vida depende de la Palabra de Dios

TEMA

Qué hacer para seguir beneficiándonos del alimento, la ropa y la protección espirituales que Jehová nos da.

Sigamos satisfaciendo nuestras “necesidades espirituales”

TEXTO DEL AÑO 2026:

“Felices los que reconocen sus necesidades espirituales”

(MAT. 5:3).

JEHOVÁ creó a los seres humanos con ciertas necesidades básicas. Por ejemplo, todos necesitamos comida, ropa y cobijo. Estas cosas son tan importantes que si llegaran a faltarnos, aunque fuera por poco tiempo, la vida se complicaría. Pero Jehová también nos hizo con necesidades espirituales (**lea Mateo 5:3**). Si queremos ser verdaderamente felices, tenemos que reconocer que las tenemos y nunca dejar de satisfacerlas.

² ¿Qué quiso decir Jesús cuando habló de “los que reconocen sus necesidades espirituales”? En griego, esa expresión transmite literalmente la idea de ser mendigos del espíritu. Para entenderlo mejor, imaginemos a un hombre muy pobre, vestido de harapos y sentado en una esquina, expuesto al calor del día y al frío de la noche. Está demacrado y débil porque no tiene comida. Y debido a su mal aspecto la gente lo evita. El mendigo sabe muy bien que necesita ayuda para mejorar su situación en la vida. Lo mismo pasa con los mendigos del espíritu, es decir, con quienes reconocen sus necesidades espirituales. Están muy al tanto de lo desesperada que es su situación y de que necesitan ayuda para mejorarla. Por eso están deseosos de aprovechar la gran cantidad de regalos espirituales que Jehová les da a quienes lo aman.

³ En este artículo primero hablaremos de la mujer feni-

1. ¿Con qué necesidades básicas nos creó Jehová? (Mateo 5:3).
2. ¿Qué ejemplo nos ayuda a entender lo que significa reconocer nuestras necesidades espirituales?
3. ¿Qué veremos en este artículo?



La mujer fenicia demostró humildad, persistencia y fe, y así obtuvo la ayuda que necesitaba.
(Vea el párrafo 5).

cia que le rogó a Jesús que la ayudara. Veremos que ella demostró tres cualidades que son imprescindibles para quienes reconocen sus necesidades espirituales. Luego analizaremos el ejemplo de tres hombres muy espirituales: los apóstoles Pedro y Pablo, y el rey David.

UN EJEMPLO DE HUMILDAD, PERSISTENCIA Y FE

⁴ En una ocasión, una mujer fenicia fue adonde estaba Jesús porque su hija estaba “cruelmente poseída por un demonio” (Mat. 15:21-28). Se le acercó y se arrodilló suplicándole ayuda. Esta mujer demostró cualidades sobresalientes. Veamos algunas de ellas.

⁵ La mujer fenicia demostró verdadera **humildad**. ¿Cómo lo sabemos? Ella no se ofendió cuando Jesús la comparó a un perrito, una mascota que posiblemente

te era habitual en las familias no judías. ¿Cómo habríamos reaccionado nosotros? ¿Nos habríamos sentido insultados y nos habríamos dado la vuelta sin pedirle ayuda? La mujer fenicia no lo hizo. Ella fue humilde. Además, demostró **persistencia**, pues le rogó a Jesús una y otra vez que la ayudara. ¿Por qué insistió tanto? Porque tenía **fe** en él. De hecho, Jesús vio que la mujer tenía una fe tan grande que decidió hacer algo sorprendente. Aunque le había dicho que se le envió para ayudar solo “a las ovejas perdidas de la nación de Israel”, expulsó al demonio que atormentaba a su hija.

⁶ Para satisfacer nuestras necesidades espirituales tenemos que ser como la mujer fenicia. Debemos ser **humildes** y **persistentes** y tener una **fe** fuerte. Únicamente si somos humildes le pediremos con insistencia a Dios que nos ayude. También es importante que tengamos una fe fuerte en Jesucristo y confiemos en

4. ¿Qué quería la mujer fenicia que Jesús hiciera por ella?

5. ¿Qué cualidades demostró la mujer fenicia, y qué hizo Jesús? (Vea también la imagen).

6. ¿Qué aprendemos del relato de la mujer fenicia?

quienes está usando para dirigir a sus discípulos (Mat. 24:45-47). Jehová y su Hijo se sienten felices de cubrir las necesidades espirituales de quienes demuestran estas cualidades (compare con Santiago 1:5-7). Veamos ahora cómo nos da Jehová alimento, ropa y cobijo en sentido espiritual, y qué tenemos que hacer para beneficiarnos de su ayuda. Para ello, analizaremos el ejemplo de Pedro, Pablo y David.

SEAMOS COMO PEDRO: ESTEMOS SIEMPRE BIEN ALIMENTADOS ESPIRITUALMENTE

⁷ Pensemos en el ejemplo del apóstol Pedro. Él fue uno de los primeros judíos en reconocer que Jesús era el Mesías. Sabía que Jehová lo estaba usando para alimentar a su pueblo con “palabras de vida eterna” (Juan 6:66-68). Antes de subir al cielo, Jesús le dijo a Pedro: “Alimenta a mis ovejitas” (Juan 21:17). El apóstol cumplió fielmente con esa tarea, y Jehová incluso lo usó para escribir dos cartas que llegaron a formar parte de la Biblia. Pero Pedro también necesitaba alimentarse espiritualmente. Por ejemplo, estudió las cartas que el apóstol Pablo había escrito por inspiración. Pedro admitió que en ellas había “cosas difíciles de entender” (2 Ped. 3:15, 16). Sin embargo, persistió y tuvo fe en que Jehová lo ayudaría a digerir —es decir, a entender y aplicar— el “alimento sólido” que Pablo había escrito en sus cartas (**lea Hebreos 5:14-6:1**).

⁸ Pedro demostró que tenía fe en Jeho-

7. ¿Qué tarea recibió Pedro, pero qué más tenía que hacer? (Hebreos 5:14-6:1).

8. ¿Qué hizo Pedro cuando recibió nuevas instrucciones de parte de Jehová?

vá, pues obedeció sus instrucciones. Pensemos en la visión que recibió en la ciudad de Jope. El representante de Dios le dijo que matara y comiera unos animales que, según la Ley mosaica, eran impuros. ¡Hacer eso era impensable para cualquier judío! Por lo que Pedro respondió: “De ninguna manera, Señor. Nunca he comido nada contaminado o impuro”. Pero luego recibió esta instrucción: “Deja de llamar contaminadas a las cosas que Dios ha purificado” (Hech. 10:9-15). Después de recibir la visión, llegaron tres hombres y le dijeron que su amo, Cornelio, quería que fuera a su casa a hablar con él. Antes de esa visión, Pedro jamás hubiera puesto un pie en la casa de Cornelio, pues no era judío, y los judíos pensaban que la gente de otras naciones era impura (Hech. 10:28, 29). ¿Cambió el apóstol su manera de ver las cosas? Sí, pues entendió que Jehová estaba dando una nueva iluminación espiritual, y la aceptó de inmediato (Prov. 4:18). Les predicó a Cornelio y a todos los que estaban en su casa, y tuvo la alegría de verlos aceptar la verdad, recibir espíritu santo y bautizarse (Hech. 10:44-48).

⁹ Al igual que Pedro, debemos alimentarnos de las enseñanzas básicas de la Palabra de Dios, que son como leche. También es importante desarrollar un fuerte deseo por el alimento espiritual sólido, verdades que a lo mejor son más difíciles de entender. Claro, se necesita tiempo y esfuerzo para entender las verdades más profundas de la Biblia. Pero sin duda vale la pena, pues obtenemos muchos beneficios. Pensemos en dos de ellos. Por

9. ¿Qué dos beneficios obtenemos al desarrollar un fuerte deseo por el alimento espiritual sólido?

un lado, aprendemos cosas sobre Jehová que nos motivan a quererlo y respetarlo más. Por otro, nos sentimos más impulsados a hablarles a otros de lo maravilloso que es nuestro Padre celestial (Rom. 11:33; Apoc. 4:11). Y hay una lección adicional que sacamos del ejemplo de Pedro: cuando la organización cambia su manera de entender una verdad bíblica, tenemos que aceptar ese cambio sin demora. Esa es la única manera de seguir estando bien alimentados espiritualmente y de seguir siendo útiles para Jehová.

SEAMOS COMO PABLO: ESTEMOS SIEMPRE BIEN VESTIDOS ESPIRITUALMENTE

¹⁰ Jehová también nos da ropa espiritual que debemos ponernos para agradarle. ¿A qué ropa nos referimos? El apóstol Pablo dio este consejo: “Quítense la vieja personalidad”. Y luego dijo: “Vístanse con la nueva personalidad” (**1a Colosenses 3:8-10**). “Ponernos” las cualidades de la nueva personalidad requiere un esfuerzo constante. Pensemos en el propio Pablo. Desde muy joven, puso todo su empeño en agradar a Dios (Gál. 1:14; Filip. 3:4, 5). Sin embargo, como le faltaba conocimiento exacto del propósito de Dios, era muy pobre espiritualmente. Por ejemplo, no conocía las enseñanzas de Cristo. Y, si a su ignorancia espiritual le sumamos su orgullo, el resultado era un hombre “insolente”, que andaba vestido con una personalidad desagradable (1 Tim. 1:13).

¹¹ Antes de ser cristiano, Pablo era, por

10. ¿Qué implica estar bien vestidos espiritualmente? (Colosenses 3:8-10).

11. ¿Contra qué defecto de su vieja personalidad luchó Pablo?

decirlo así, de mecha corta. De hecho, la Biblia dice que estaba tan furioso con los seguidores de Jesús que seguía amenazándolos y “deseaba asesinarlos” (Hech. 9:1). Después de hacerse cristiano, sin duda se esforzó al máximo por quitarse de encima esa parte de su vieja personalidad (Efes. 4:22, 31). Aun así, cuando en cierta ocasión tuvo un desacuerdo con Bernabé, se produjo entre ellos “un fuerte estallido de ira” (Hech. 15:37-39). Eso fue un paso atrás en su lucha por controlar su carácter, pero no se dio por vencido. Al contrario, continuó peleando con todas sus fuerzas contra sus imperfecciones para conservar la aprobación de Dios (1 Cor. 9:27).

¹² ¿Cómo logró Pablo quitarse su vieja personalidad y ponerse la nueva? Pues no confiando en sus propias fuerzas (Filip. 4:13). Al igual que Pedro, dependía “de la fuerza que Dios da” (1 Ped. 4:11). Aun así, a veces cometía errores y se desanimaba. En esos momentos, pensaba en todas las cosas buenas que su Padre celestial había hecho por él, y así recobraba las fuerzas para seguir en su lucha (Rom. 7:21-25).

¹³ Ya sea que llevemos poco o mucho tiempo sirviendo a Jehová, todos podemos imitar a Pablo. ¿De qué manera? Haciendo un esfuerzo continuo por quitarnos la vieja personalidad y ponernos la nueva, la ropa espiritual que Jehová nos da. Si damos un paso atrás en nuestra lucha por controlar, por ejemplo, nuestro carácter o nuestra lengua, no pensemos que somos un caso perdido. Al contrario,

12. ¿Cómo logró Pablo quitarse su vieja personalidad?

13. ¿De qué manera podemos imitar a Pablo?



Tenemos que seguir satisfaciendo nuestra necesidad de alimento, ropa y cobijo espirituales.

(Vea el párrafo 18).

sigamos poniendo todo nuestro empeño en transformar nuestra manera de pensar y actuar (Rom. 12:1, 2; Efes. 4:24). Eso sí, hay una cosa muy importante que no debemos olvidar: la nueva personalidad no es como una prenda de ropa que podamos ajustar a nuestro gusto o medida; más bien, somos nosotros los que tenemos que cambiar nuestra forma de ser para adaptarnos a lo que Dios espera de nosotros.

SEAMOS COMO DAVID: BUSQUEMOS SIEMPRE EL COBIJO DE JEHOVÁ

¹⁴ No basta con el alimento y la ropa espirituales para ser verdaderamente felices. También hace falta tener cobijo o protección espiritual. Veamos en detalle en qué consiste y qué tenemos que hacer para seguir beneficiándonos de este regalo de Jehová.

14, 15. ¿Cómo protege Jehová a su pueblo hoy en día? (Salmo 27:5; vea también la imagen de la portada).

¹⁵ El rey David sabía que podía contar con la protección de Jehová, que podía refugiarse en él (**lea Salmo 27:5**). Ahora bien, ¿cómo protege Jehová a su pueblo hoy en día? Asegurándose de que nada ni nadie logre acabar con la fe de sus siervos. Promete que ningún arma que se fabrique contra nosotros dará resultado (Sal. 34:7; Is. 54:17). Aunque Satanás, los demonios y quienes nos persiguen son poderosos, no pueden hacernos ningún daño irreparable. Incluso si nos quitan la vida, Jehová nos la devolverá (1 Cor. 15:55-57; Apoc. 21:3, 4). Además de protegernos de cosas externas, nuestro Padre nos ayuda a lidiar con nuestras preocupaciones para que podamos seguir sirviéndole (Prov. 12:25; Mat. 6:27-29). También, como nos quiere mucho, nos da una gran familia de hermanos espirituales que nos apoyan y pastores que nos cuidan (Is. 32:1, 2). Y en nuestras reuniones aprendemos otras maneras de

beneficiarnos del cobijo que nos brinda Jehová (Heb. 10:24, 25).

¹⁶ Cuando David obedeció a Jehová, este lo ayudó a tomar buenas decisiones que lo protegieron de las consecuencias que sufren quienes no respetan las normas de Dios (compare con Proverbios 5: 1, 2). Claro, cuando David fue desobediente, Jehová no lo protegió de las consecuencias de sus acciones (2 Sam. 12: 9, 10). ¿Y qué pasó cuando David sufrió por culpa de otros? Se refugió en la oración, y Jehová lo protegió dándole consuelo y asegurándole que lo quería mucho y que cuidaría de él (Sal. 23:1-6).

¹⁷ Imitamos a David recurriendo a Jehová cuando tenemos que tomar decisiones. También somos conscientes de que, si tomamos malas decisiones, Jehová no nos protegerá de las consecuencias negativas que tal vez suframos (Gál. 6: 7, 8). Y, cuando afrontamos dificultades por culpa de otros, nos refugiamos en la oración con la confianza de que Jehová protegerá nuestros corazones y nuestras mentes (Filip. 4:6, 7).

16. ¿De qué maneras protegió Jehová a David?

17. ¿Cómo podemos imitar a David?

NO DEJEMOS DE SATISFACER NUESTRAS NECESIDADES ESPIRITUALES

¹⁸ El texto del año 2026 dice: “*Felices los que reconocen sus necesidades espirituales*”. Y ahora más que nunca es importante que pongamos en práctica esas palabras. Vivimos rodeados de personas que son infelices porque se niegan a aceptar que tienen necesidades espirituales o tratan de llenar ese vacío adorando a Dios a su manera o recurriendo a filosofías humanas. Por nada del mundo queremos que se nos pegue esa actitud. Así que no dejemos de satisfacer nuestras necesidades espirituales: sigamos alimentándonos de la Palabra de Dios, poniéndonos la nueva personalidad y buscando el cobijo espiritual que Jehová nos da.

18. ¿Qué reto afrontamos, y cómo podemos seguir satisfaciendo nuestras necesidades espirituales? (Vea también las imágenes).

DESCRIPCIÓN DE LAS IMÁGENES. **Portada:** Una hermana busca la protección de Jehová asistiendo a una reunión con sus hermanos. **Página 6:** La misma hermana se alimenta espiritualmente estudiando *La Atalaya*, demuestra que lleva puesta la nueva personalidad siendo amable y busca la ayuda de los ancianos, quienes la pastorean con cariño.

¿QUÉ PODEMOS HACER PARA APROVECHAR LOS SIGUIENTES REGALOS DE JEHOVÁ?

- El alimento espiritual
- La ropa espiritual
- El cobijo espiritual

CANCIÓN 45

“La meditación
de mi corazón”

TEMA

Qué podemos hacer
cuando nos asaltan
pensamientos y sen-
timientos negativos.

Cómo vencer los sentimientos negativos

“¡Qué desdichado soy!” (ROM. 7:24).

¿QUÉ imagen tenemos del apóstol Pablo? Quizás lo veamos como un misionero valiente, un maestro hábil o un escritor de muchos libros de la Biblia. Y así es, Pablo fue todo eso. Pero también fue un hombre de emociones intensas. Y, como muchos de nosotros, a veces tuvo que luchar contra sentimientos negativos.

² **(Lea Romanos 7:21-24).** En su Carta a los Romanos, Pablo expresó algunos sentimientos con los que probablemente nos sintamos identificados. Aunque era un cristiano fiel, tenía una lucha interna entre su deseo sincero de hacer la voluntad de Dios y su inclinación imperfecta a hacer cosas malas. Además, a veces se sentía mal al recordar su pasado y se sentía frustrado porque tenía un problema que no mejoraba.

³ Aunque Pablo tenía esa lucha, no se dejó vencer por los sentimientos negativos.* En este artículo veremos por qué el apóstol a veces se sentía “desdichado”, qué lo ayudó a lidiar con los sentimientos negativos y qué podemos hacer nosotros para ganar también la batalla.

RAZONES POR LAS QUE PABLO TUVO SENTIMIENTOS NEGATIVOS

⁴ ***Las cosas que hizo en el pasado.*** Antes de hacerse cristiano, Pablo —o Saulo, como se lo conocía entonces— hizo

* **IDEA IMPORTANTE:** En este artículo, cuando hablamos de **sentimientos negativos**, nos referimos a sentimientos como la tristeza, la frustración o el desánimo que tal vez tengamos de vez en cuando. No nos referimos a una depresión crónica, que es una enfermedad grave y que requiere la ayuda de un profesional.

1, 2. ¿Cómo se sentía a veces el apóstol Pablo, y por qué es posible que nos identifiquemos con él? (Romanos 7:21-24).

3. ¿Qué veremos en este artículo? (Vea también la “Idea importante”).

4. ¿Cuál es una de las razones por las que Pablo tuvo sentimientos negativos?

cosas que después lamentó. Por ejemplo, vio con buenos ojos el asesinato de Esteban (Hech. 7:58; 8:1). Y también persiguió ferozmente a muchos cristianos (Hech. 8:3; 26:9-11).

⁵ Después de hacerse cristiano, el apóstol Pablo en ocasiones se sintió culpable al recordar su pasado. Y es posible que esos sentimientos se volvieran más intensos con el paso de los años. Por ejemplo, en su primera carta a los cristianos de Corinto, allá por el año 55, escribió: “No merezco ser llamado apóstol, pues perseguí a la congregación de Dios” (1 Cor. 15:9). Unos cinco años más tarde, en su Carta a los Efesios, dijo que se consideraba “inferior al menor de todos los santos” (Efes. 3:8). Y, en una de las cartas que le escribió a Timoteo, admitió que antes de hacerse cristiano “era blasfemo, perseguidor e insolente” (1 Tim. 1:13). ¿Nos imaginamos cómo debió de sentirse Pablo al visitar a las congregaciones y encontrarse con algunos cristianos a los que había perseguido o a sus familiares?

⁶ *Una espina en la carne.* Pablo escribió que había algo que le causaba mucho dolor, y lo comparó a “una espina en la carne” (2 Cor. 12:7). No explicó si se trataba de un problema físico, emocional o de otra clase. Sin embargo, sus palabras dan a entender que era algo que le hacía sufrir muchísimo.*

* Las cartas de Pablo indican que tenía problemas con la vista, algo que le habría dificultado escribir y realizar su ministerio (Gál. 4:15; 6:11). O es posible que se refiriera a la ansiedad que le producían algunos falsos maestros (2 Cor. 10:10; 11:5, 13). En cualquier caso, era algo que lo atormentaba.

5. ¿Qué sentía Pablo al recordar su pasado?

6. ¿Qué otra cosa hacía sufrir a Pablo? (Vea también la nota).

⁷ *Sus imperfecciones.* Pablo tenía una lucha con los aspectos negativos de su personalidad (**lea Romanos 7:18, 19**). Aunque quería hacer lo correcto, su naturaleza imperfecta lo empujaba hacia otra dirección. Ponía todo su empeño en mejorar, pero reconoció que esa era una batalla constante (1 Cor. 9:27). Seguro que se sentía muy frustrado cuando sus defectos volvían a asomar la cabeza.

QUÉ AYUDÓ A PABLO A LIDIAR CON LOS SENTIMIENTOS NEGATIVOS

⁸ Como se ve en sus cartas, Pablo reflexionaba en cómo el espíritu de Dios podía ayudarlos a él y a otros cristianos a luchar contra las malas tendencias y vencerlas (Rom. 8:13; Gál. 5:16, 17). En muchas ocasiones habló de los deseos y las prácticas que los cristianos deben evitar para agradar a Jehová (Gál. 5:19-21, 26). Seguro que meditaba en sus propias imperfecciones, buscaba guía en las Escrituras y pensaba en medidas específicas para hacer cambios. No tenemos ninguna duda de que aplicaba en su propia vida los consejos que les daba a los demás.

⁹ Aunque Pablo a veces se desanimaba, había muchas cosas que lo ayudaban a no perder la alegría. Por ejemplo, se sentía feliz al oír las cosas buenas que le contaban sus compañeros de viaje sobre las congregaciones (2 Cor. 7:6, 7). También lo llenaba de alegría contar con buenos amigos (2 Tim. 1:4). Y le hacía feliz saber

7. ¿Cómo hacían sentir a Pablo sus imperfecciones? (Romanos 7:18, 19).

8. ¿Qué hacía seguramente Pablo para luchar contra sus imperfecciones?

9, 10. ¿Qué ayudó a Pablo a luchar contra los sentimientos negativos? (Efesios 1:7; vea también la imagen).

que tenía la aprobación de Jehová y podía servirle “con una conciencia limpia” (2 Tim. 1:3). Incluso estando preso en Roma, les dijo a los cristianos: “Alégrense siempre a causa del Señor” (Filip. 4:4). ¿Verdad que eso no es lo que diría alguien que está consumido por los sentimientos negativos? Cuando lo asaltaba un pensamiento negativo, Pablo enseguida procuraba cambiar el chip y centrar su mente en ideas positivas.

¹⁰ Algo más que ayudó a Pablo a luchar contra los sentimientos negativos fue meditar en el rescate y verlo como un regalo que Jehová le había dado a él (Gál. 2:20; **lea Efesios 1:7**). Así se convenció de que, gracias al sacrificio de Jesús, Jehová había perdonado sus pecados y seguiría haciéndolo (Rom. 7:24, 25). A pesar de sus errores del pasado y sus imperfecciones, Pablo pudo servir a Dios con alegría (Heb. 9:12-14).

¹¹ Es posible que, al igual que Pablo, sintamos que dentro de nosotros hay una lucha constante, ya sea para controlar lo que pensamos, lo que hacemos o lo que decimos. Y quizás también digamos: “¡Qué desdichado soy!”. Una hermana de unos veintitantos llamada Eliza* cuenta: “Me anima mucho pensar en el ejemplo de Pablo. Me consuela saber que no soy la única que se siente así. Es otra cosa que me recuerda que Jehová está al tanto de las dificultades por las que pasan sus siervos”. Veamos ahora qué podemos hacer para tener una conciencia limpia y no perder la alegría, al igual que Pablo, aunque a veces tengamos sentimientos negativos.

* Se han cambiado algunos nombres.

11. ¿Por qué nos anima el ejemplo de Pablo?

QUÉ NOS AYUDARÁ EN NUESTRA LUCHA

¹² **Mantener un buen programa de actividades espirituales.** Desarrollar y mantener buenos hábitos espirituales nos ayuda a concentrarnos en lo positivo. En sentido físico, cuando nos alimentamos bien, hacemos ejercicio con regularidad y descansamos lo suficiente, por lo general nos sentimos mejor. Pues bien, algo parecido sucede en sentido espiritual. Cuando leemos la Biblia todos los días, predicamos, nos preparamos para las reuniones, asistimos a ellas y comentamos, nos sentimos muy bien. Si nos mantenemos activos espiritualmente, nos será más fácil mantener a raya los pensamientos negativos (Rom. 12:11, 12).

¹³ Veamos el ejemplo de Juan, a quien le detectaron un tipo de cáncer poco común cuando tenía 39 años. Al principio, tuvo muchos sentimientos negativos. Dijo: “Me parecía una injusticia enfermarse a mi edad”. Además, él y su esposa tenían un niño de tres años. ¿Qué lo ayudó a no dejarse vencer por sus emociones negativas? Él explicó: “A pesar del agotamiento, me aseguré de que siguiéramos fielmente nuestro horario de actividades espirituales. A veces se nos hacía difícil, pero siempre íbamos a las reuniones y a predicar, y teníamos la adoración en familia”. Y añadió: “Una vez que pasa el golpe inicial de la noticia, las fuerzas que nos da Jehová y el amor que nos tiene calman los pensamientos negativos. Jehová puede darnos fuerzas a todos. Me consta”.

12. ¿Cómo nos ayuda en nuestra lucha contra los sentimientos negativos mantener un buen programa de actividades espirituales?

13, 14. ¿Cómo ha ayudado a algunos hermanos mantener un buen programa de actividades espirituales?



Aunque Pablo a veces se sentía culpable al recordar su pasado, meditar en el rescate le fue de gran ayuda.

(Vea los párrafos 9 y 10).

¹⁴ Eliza, mencionada en el párrafo 11, cuenta: “Siempre que voy a las reuniones y hago mi estudio personal me convengo más y más de que Jehová me escucha y me quiere muchísimo. Eso me hace feliz”. Y Nolan, un superintendente de circuito de África, explica lo que los ayuda a él y a su esposa, Diane: “Nos esforzamos por mantener nuestro programa de actividades espirituales incluso cuando estamos desanimados. Jehová siempre se encarga de demostrarnos que nos está ayudando a tener la actitud correcta. Intentamos recordar que Jehová nos ayudará y nos bendecirá. No sabemos cómo lo hará, pero estamos seguros de que lo hará”.

¹⁵ Para vencer los sentimientos negativos, tal vez no baste con hacer todo lo que

15. Explique con un ejemplo qué más es posible que tengamos que hacer para vencer los sentimientos negativos.

hemos visto hasta ahora; puede que tengamos que hacer algo más. Pongamos un ejemplo. Imaginemos que nos duele la espalda. Es posible que caminar todos los días nos ayude un poco, pero para que el dolor desaparezca quizás tengamos que hacer algo más, como buscar información sobre el tema e incluso consultar a un médico. De manera parecida, para lidiar con los sentimientos negativos, tal vez tengamos que buscar información en la Biblia y en nuestras publicaciones, e incluso consultar a un hermano maduro. Veamos algunos pasos adicionales que podemos dar.

¹⁶ ***Pedirle a Jehová que nos ayude a entender lo que necesitamos.*** El rey David sabía que Jehová lo conocía muy bien, por eso le pidió que lo ayudara a descubrir por

16. ¿Qué nos ayudará a ver por qué tenemos pensamientos negativos? (Salmo 139:1-4, 23, 24).



Estudiemos temas que nos ayuden a deshacernos de los pensamientos negativos.

(Vea el párrafo 17).

qué tenía “pensamientos angustiosos” (lea Salmo 139:1-4, 23, 24). Nosotros también podemos pedirle a Jehová que nos ayude a ver por qué tenemos pensamientos negativos y cómo deshacernos de ellos. Además, es bueno que nos hagamos preguntas como estas: “¿Qué es lo que me preocupa en el fondo? ¿Hay algún detonante que siempre despierte en mí pensamientos negativos? ¿Me quedo dándoles vueltas a esos pensamientos en vez de rechazarlos?”.

¹⁷ **Adaptar nuestro estudio personal a nuestras necesidades.** De vez en cuando, a lo mejor podemos analizar algunas facetas de la personalidad de Jehová. Por

ejemplo, al apóstol Pablo le fue de gran ayuda meditar en el rescate y en el perdón de Jehová. ¿Por qué no hacemos lo mismo? En nuestro idioma disponemos de herramientas como la *Guía de estudio para los testigos de Jehová* y el *Índice de las publicaciones Watch Tower* para investigar sobre temas como la misericordia, el perdón y el amor leal de Dios. Hagamos una lista con los artículos que nos resulten útiles, tengámosla siempre a la mano y estudiemos esos artículos cuando nos asalte un pensamiento negativo. Además, busquemos una aplicación práctica para nosotros (Filip. 4:8).

¹⁸ Eliza, mencionada antes, se propuso

17. ¿Qué temas conviene que incluyamos en nuestro estudio personal? (Vea también la imagen).

18. ¿Qué proyectos de estudio les han resultado útiles a algunos hermanos?

hacer un proyecto de estudio sobre Job. Ella cuenta: “Me siento muy identificada con Job. Él sufrió una prueba tras otra. Y, aunque no sabía por qué estaba sufriendo, nunca dejó de apoyarse en Jehová, ni siquiera en su peor momento” (Job 42:1-6). Diane, mencionada en el párrafo 14, dice: “Mi esposo y yo estamos estudiando juntos el libro *Acerquémonos a Jehová*. Estamos muy agradecidos de que Jehová nos moldee como si fuéramos barro en las manos de un alfarero. Cuando nos sentimos desanimados por nuestros defectos, tratamos de imaginarnos a Jehová enseñándonos y dándonos forma para que seamos mejores personas. Eso nos acerca más a él” (Is. 64:8).

PODEMOS VENCER EN NUESTRA LUCHA

¹⁹ Incluso si tenemos un buen programa de actividades espirituales y un estudio personal adaptado a nuestras necesida-

19. ¿Cómo nos sentiremos a veces, pero de qué podemos estar seguros?

des, habrá días en los que nos sintamos desanimados o desdichados, como dijo Pablo. Ahora bien, con la ayuda de Jehová, esos pensamientos y sentimientos negativos no nos dominarán. Y podemos estar seguros de que habrá muchos más días buenos que malos, pues sabemos que contamos con la amistad de Jehová y podemos servirle con una conciencia limpia.

²⁰ Sigamos haciendo todo lo posible por no dejarnos vencer por los sentimientos negativos que tengamos debido a nuestro pasado, nuestros problemas o nuestras imperfecciones. Jehová nos ayudará a mantenerlos a raya (Sal. 143:10). Y estamos deseando que llegue el día en que esta lucha sea cosa del pasado. En el nuevo mundo, todos los días nos despertaremos sin ningún pensamiento angustioso... ¡felices de estar sirviendo a nuestro cariñoso Dios, Jehová!

20. ¿Qué queremos seguir haciendo?

¿QUÉ RESPONDERÍA?

- ¿Por qué razones a veces se sentía “desdichado” el apóstol Pablo?
- ¿Qué ayudó a Pablo a mantener la alegría a pesar de sus sentimientos negativos?
- ¿Qué podemos hacer para luchar contra los sentimientos negativos?

CANCIÓN 20

Enviaste a Jesús,
tu Hijo amado

TEMA

El rescate hace posibles
el perdón de los pecados,
la curación física y emo-
cional, y la reconciliación
con Dios.

Por qué necesitamos el rescate

*“¿Quién me librará del cuerpo que está sufriendo
esta muerte?” (ROM. 7:24).*

IMAGINEMOS que un edificio se derrumba y una persona queda bajo los escombros. Sigue con vida, pero está atrapada y necesita que alguien la rescate. Lo único que puede hacer es gritar pidiendo ayuda y esperar que vengan a auxiliarla.

² Cada uno de nosotros está en una situación parecida. ¿Por qué lo decimos? Cuando Adán desobedeció a su Creador, se convirtió en pecador. Todos los seres humanos venimos de él, así que todos somos pecadores. Por decirlo así, estamos atrapados bajo los escombros del pecado heredado y necesitamos que alguien nos saque de allí. En su Carta a los Romanos, el apóstol Pablo describe en qué situación nos encontramos (**lea Romanos 7:22-24**). Ahí suplica que alguien lo libere “del cuerpo que está sufriendo esta muerte”. Se sentía atrapado por el pecado heredado de Adán, que tarde o temprano lo haría morir (Rom. 6:23). Y nosotros estamos en las mismas: necesitamos que se nos rescate.

³ Tras mencionar la situación tan difícil en la que estaba, Pablo dio un rayo de esperanza. Justo después de preguntar “¿Quién me librará del cuerpo que está sufriendo esta muerte?”, contestó enérgicamente: “¡A Dios le doy gracias por medio de Jesucristo nuestro Señor!” (Rom. 7:25). El apóstol se estaba refiriendo al rescate* mediante el sacrificio de Jesús. Ese rescate hace posibles 1) el per-

* **IDEA IMPORTANTE:** Un **rescate** es el precio que se paga para liberar a alguien del cautiverio. Al dar su vida en sacrificio, Jesús pagó un rescate que libera del pecado y la muerte a los seres humanos obedientes.

1, 2. ¿Por qué necesitamos que se nos rescate? (Romanos 7:22-24; vea también la imagen).

3. ¿Qué cosas hace posibles el rescate?



Tal como un hombre atrapado bajo los escombros de un edificio necesita que lo rescaten, nosotros estamos atrapados por el pecado heredado y necesitamos que alguien nos rescate. (Vea los párrafos 1 y 2).

dón de nuestros pecados, 2) nuestra curación física y emocional, y 3) la reconciliación con nuestro Creador. A medida que vayamos analizando estos puntos, crecerán nuestro amor por “el Dios que da esperanza” y nuestra gratitud hacia Jesús, “mediante quien tenemos nuestra liberación por rescate” (Rom. 15:13; Col. 1:14).

HACE POSIBLE EL PERDÓN DE NUESTROS PECADOS

⁴ Necesitamos el rescate para obtener el perdón de nuestros pecados. Todos los seres humanos imperfectos pecamos, ya sea con nuestras palabras o acciones (**lea Eclesiastés 7:20**). Algunos pecados son especialmente graves. Por ejemplo, según la Ley mosaica, quienes cometían adulterio o un asesinato debían morir (Lev. 20:10; Núm. 35:30, 31). Y hay otros pecados que no son tan graves, pero siguen siendo pecados. El salmista David dijo: “Vigilaré mis pasos para no pecar con la lengua” (Sal. 39:1). Como vemos, es po-

sible pecar incluso con lo que decimos (Sant. 3:2).

⁵ Pensemos en nuestras palabras y acciones del pasado. ¿Hemos dicho cosas que nos gustaría no haber dicho? ¿Hemos hecho cosas que lamentamos? Por desgracia, todos tenemos que contestar que sí. La Biblia explica: “Si decimos ‘No tenemos pecado’, nos estamos engañando a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros” (1 Juan 1:8).

⁶ La justicia perfecta de Jehová requiere que haya una base válida para perdonar nuestros pecados. Él proporcionó esa base al enviar a Jesús a morir para rescatarnos (Efes. 1:7). Ahora bien, ¿significa esto que, como Jehová nos puede perdonar, a él le da igual si pecamos o no? Al contrario, sí que le importa (Is. 59:2).

⁷ La Ley de Moisés requería que los israelitas sacrificaran animales para expiar sus pecados (Lev. 4:27-31; 17:11). Aquellos sacrificios fueron un anticipo de algo mucho más grande: el sacrificio de Jesús

4, 5. ¿Por qué necesitamos todos el rescate? (Eclesiastés 7:20).

6, 7. ¿Qué base tiene Jehová para perdonar nuestros pecados? (Vea también la imagen).

y sus maravillosas bendiciones. La muerte de Jesús le daría a Jehová una base legal para perdonarnos los pecados. En una de sus cartas, Pablo les habló a los cristianos de Corinto del gran valor del sacrificio de Jesús. Después de mencionar algunas de las cosas malas que habían hecho en el pasado, les dijo: “Han sido **lavados**, han sido **santificados**, han sido **declarados justos** en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y con el espíritu de nuestro Dios” (1 Cor. 6:9-11).

⁸ Antes de asistir a la Conmemoración este año, dediquemos tiempo a pensar en cómo nos beneficia saber que Jehová nos perdona. Por ejemplo, gracias al rescate no tenemos que mortificarnos recordando pecados del pasado de los que ya nos hemos arrepentido. ¿Y si nos cuesta aceptar que él nos ha perdonado? Quizás pensemos: “Aunque Jehová lo haga, **yo** no soy capaz de perdonarme”. Pero recordemos que Jehová es el responsa-

8. ¿En qué podemos pensar antes de asistir a la Conmemoración este año?

ble de perdonar, y él le ha dado a su Hijo autoridad para juzgarnos. No nos ha encargado a ninguno de nosotros la labor de decidir quién recibirá su misericordia. La Biblia dice: “Si andamos en la luz, [...] **la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado**” (1 Juan 1:6, 7). Podemos creer en esta enseñanza bíblica tanto como creemos en todas las demás. El rescate le ha dado a Jehová la base legal para mostrarnos misericordia, y su Palabra enseña que él está “dispuesto a perdonar” (Sal. 86:5).

HACE POSIBLE NUESTRA CURACIÓN FÍSICA Y EMOCIONAL

⁹ En la Biblia, la palabra *pecado* no solo se refiere a algo malo que **hacemos**, sino también a algo que **heredamos** desde el momento en que somos concebidos: la imperfección (**lea Salmo 51:5 y la nota**). Esta imperfección no solo nos empuja hacia lo malo, sino que también genera en nuestro cuerpo debilidades que nos ha-

9. ¿A qué cosas se refiere la palabra *pecado*? (Salmo 51:5 y la nota).

Los sacrificios de animales que ofrecían los israelitas fueron un anticipo del sacrificio de Jesús y de sus maravillosas bendiciones. (Vea los párrafos 6 y 7).



cen enfermarnos, envejecer y morir. Esto explica por qué incluso un bebé puede enfermarse y morir a pesar de que no ha hecho nada malo, y por qué sufren y mueren tanto las personas malas como las buenas. Es una situación en la que estamos todos los descendientes imperfectos de Adán.

¹⁰ Pensemos en cómo se sintieron Adán y Eva cuando pecaron y se volvieron imperfectos. Tan pronto como violaron la ley de Dios —que estaba “escrita en sus corazones”— empezaron a sufrir en su interior las terribles consecuencias (Rom. 2:15). Se dieron cuenta de que algo dentro de ellos había cambiado para peor. Sintieron la necesidad de tapar ciertas partes de su cuerpo y de esconderse de su Creador como si fueran delincuentes (Gén. 3:7, 8). Por primera vez en su vida, experimentaron culpabilidad, ansiedad, inseguridad, dolor y vergüenza. En mayor o menor medida, estos sentimientos los acompañarían hasta el día de su muerte (Gén. 3:16-19).

¹¹ Como todos somos imperfectos, a nosotros también nos acompañan los mismos sentimientos que a Adán y Eva. La imperfección es la causa de nuestro sufrimiento físico y emocional. Y, aunque nos esforcemos mucho por mejorar nuestra situación, los resultados que podemos conseguir son limitados. De hecho, la Biblia dice que la humanidad en general —y no solo cada uno de nosotros— está “sometida a la inutilidad” (Rom. 8:20). Por ejemplo, los seres humanos han intentado acabar con la contaminación, la delin-

cuencia, la pobreza y las guerras. ¿Y qué han conseguido? Dejando aparte algún que otro pequeño avance, en general han fracasado. Sin embargo, gracias al rescate tenemos una esperanza real.

¹² El rescate hace posible que tengamos la esperanza “de que la creación misma también será liberada de la esclavitud a la corrupción” (Rom. 8:21). Esto quiere decir que, cuando estemos en el nuevo mundo y hayamos alcanzado la perfección, ya no sufriremos enfermedades físicas, mentales o emocionales ni nos atormentarán sentimientos de culpabilidad, ansiedad, inseguridad, dolor o vergüenza. Además, bajo el reinado de Jesucristo, el “Príncipe de Paz”, quien nos rescató, seremos capaces de cuidar bien de la Tierra y vivir en paz (Is. 9:6, 7).

¹³ Pensemos en cómo será nuestra vida cuando ya no seamos imperfectos. Todos los días nos despertaremos sintiéndonos bien y nunca tendremos que preocuparnos por que nosotros o nuestros seres queridos vayamos a pasar hambre, enfermarnos o morir. Incluso ahora podemos sentir paz al “aferrarnos a la esperanza que está ante nosotros”, pues sabemos que “esta esperanza segura y firme que tenemos es como un ancla para el alma” (Heb. 6:18, 19). Tal como un ancla estabiliza un barco, meditar en nuestra esperanza estabiliza nuestra fe y nos ayuda a aguantar cualquier prueba. Estamos convencidos de que Jehová “recompensa a los que lo buscan con empeño” (Heb. 11:6). El consuelo que recibimos ahora y la esperanza que tenemos para el futuro

10. ¿Cómo se sintieron Adán y Eva cuando pecaron y se volvieron imperfectos?

11. ¿Qué efecto tiene en nosotros la imperfección?

12. ¿Qué esperanza tenemos gracias al rescate?

13. ¿En qué más podemos meditar antes de asistir a la Conmemoración este año?

La muerte de Jesús es la base legal para que Jehová restablezca su buena relación con los seres humanos.

(Vea el párrafo 16).



son posibles únicamente gracias al rescate.

HACE POSIBLE LA RECONCILIACIÓN

¹⁴ Desde que Adán y Eva pecaron, los seres humanos están separados de Dios (Col. 1:21). De hecho, la Biblia dice que la humanidad está en enemistad con el Creador (Rom. 8:7, 8). ¿Por qué? Porque Jehová es perfecto y sus justas normas no le permiten aprobar el pecado. Un escritor bíblico le dijo: “Tus ojos son demasiado puros para ver lo que es malo, y no puedes tolerar la maldad” (Hab. 1:13). Como vemos, el pecado ha abierto un abismo entre Dios y los seres humanos. Ninguno de nosotros puede tener una relación con Jehová a menos que se construya un puente para reconciliarnos con él. El rescate es ese puente que hace posible la reconciliación.

¹⁵ La Biblia dice que Jesús es “un sacrificio de reconciliación por nuestros pecados” (1 Juan 2:2). La palabra griega

que aquí se traduce “sacrificio de reconciliación” significa literalmente “sacrificio propiciatorio” y puede referirse a un “medio para apaciguar”. ¿En qué sentido apaciguó el rescate a Jehová? Esto no quiere decir que la muerte de su Hijo de alguna manera lo calmó o tranquilizó, sino que logró apaciguar o satisfacer su norma de justicia. Ahora Jehová tenía una base para restablecer su buena relación con los seres humanos (Rom. 3:23-26). Gracias al rescate, incluso pudo considerar justos a quienes le habían servido fielmente antes de la muerte de Cristo (Gén. 15:1, 6). ¿Por qué? Porque estaba absolutamente convencido de que su Hijo, Jesús, pagaría ese rescate (Is. 46:10). Como vemos, el rescate abre la puerta para que los seres humanos se reconcilien con Dios.

¹⁶ Pensemos en el efecto que ha tenido en nuestra vida reconciliarnos con Dios. Por ejemplo, podemos llamar “Padre” a Jehová, tal como Jesús nos enseñó (Mat.

14. Cuando Adán y Eva pecaron, ¿qué pasó con nuestra amistad con Jehová, y por qué?

15. ¿En qué sentido apaciguó el rescate a Jehová?

16. ¿En qué otra cosa podemos reflexionar antes de asistir a la Conmemoración este año? (Vea también la imagen).

6:9). Y es probable que con frecuencia digamos que Dios es nuestro amigo. Pero debemos hacer las dos cosas siempre con humildad y profundo respeto. ¿Por qué? Porque somos imperfectos. Si podemos sentirnos cerca de Jehová y ser sus amigos no es por nuestros propios méritos, sino únicamente gracias al rescate. Jehová hizo posible mediante Jesús “reconciliar consigo mismo todo lo demás [...] estableciendo la paz mediante la sangre que él derramó en el madero de tormento” (Col. 1:19, 20). Por eso podemos tener una buena relación con Jehová a pesar de ser imperfectos.

MUESTRA QUE JEHOVÁ ES MISERICORDIOSO

¹⁷ El rescate muestra claramente que Jehová “es rico en misericordia”, pues “nos dio vida [...] cuando estábamos muertos debido a nuestras ofensas” (**lea Efesios 2:4, 5**). Quienes tienen “la actitud correcta para obtener vida eterna” son conscientes de que están atrapados bajo los escombros del pecado heredado

17. ¿Por qué el rescate muestra claramente que Jehová es misericordioso? (Efesios 2:4, 5).

y de que necesitan ser rescatados (Hech. 13:48). Por eso piden ayuda a gritos, y Jehová acude en su auxilio mediante el mensaje del Reino para que puedan llegar a conocerlos a él y a su Hijo (Juan 17:3). Si Satanás pensó que la desobediencia de Adán y Eva frustró el propósito de Jehová, estaba muy equivocado.

¹⁸ Además de meditar en los beneficios personales del rescate, no debemos olvidar que hay un asunto mucho más importante en juego. Jehová no dio este regalo solo para salvarnos, sino para responder al desafío que Satanás lanzó en el jardín de Edén (Gén. 3:1-5, 15). Por medio del rescate, Jehová santifica su nombre y limpia su reputación. También nos libera del pecado y la muerte, y así demuestra que es un Dios de amor. Además, debido a su bondad inmerecida, nos permite, a pesar de ser imperfectos, aportar nuestro granito de arena para responder al desafío de Satanás (Prov. 27:11). ¡Qué agradecidos estamos por el rescate! ¿Cómo podemos demostrarlo? Lo veremos en el siguiente artículo.

18. Al meditar en el rescate, ¿qué no debemos olvidar?

¿QUÉ RESPONDERÍA?

- ¿Cómo hace posible el rescate el perdón de nuestros pecados?
- ¿Cómo hace posible el rescate nuestra curación física y emocional?
- ¿Cómo hace posible el rescate la reconciliación?

CANCIÓN 18

Gracias por el rescate

TEMA

Cómo demostrar que
agradecemos el rescate.

¿Qué hará *usted* para demostrar que agradece el rescate?

“El amor del Cristo nos obliga” (2 COR. 5:14).

IMAGINE que lo acaban de rescatar de los escombros de un edificio que se derrumbó. ¿Verdad que se sentiría en deuda con la persona que le salvó la vida? Incluso si usted no fue el único al que salvó, seguramente querría decirle que siempre estará agradecido por lo que hizo por *usted*, que nunca lo dará por sentado.

² Como se explicó en el artículo anterior, necesitamos que alguien nos rescate de los efectos del pecado heredado. Y eso fue lo que hizo Jehová al entregar a su Hijo como sacrificio. Ese rescate 1) hace posible el perdón de nuestros pecados, 2) nos da la esperanza de ser perfectos en el futuro y 3) nos permite reconciliarnos con Dios. Gracias a eso, tenemos la oportunidad de vivir para siempre en el nuevo mundo de Jehová. Sin duda, al dar su vida por nosotros, Jesús demostró el gran amor que nos tiene, un amor que ya sentía mucho antes de venir a la Tierra (Prov. 8:30, 31). Hablando de ese amor, el apóstol Pablo escribió: “El amor del Cristo nos *obliga*” (**lea 2 Corintios 5:14, 15**). ¿Qué quiere decir eso? Que pensar en el amor de Jesús nos debería impulsar a hacer algo para demostrar que agradecemos el rescate y que no lo damos por sentado.

³ ¿De qué manera demostrará *usted* que está agradecido por el rescate? Quizás su respuesta a esta pregunta sea diferente a la de otras personas. Piense en el siguiente ejem-

1, 2. ¿A qué debería impulsarnos pensar en el sacrificio de Jesús, y por qué? (2 Corintios 5:14, 15; vea también la imagen).

3. ¿Por qué hay diferentes maneras de demostrar que estamos agradecidos por el rescate?



Estamos en deuda con quien nos rescata, ya sea de un edificio que se ha derrumbado o del pecado heredado. (Vea los párrafos 1 y 2).

plo. Digamos que hay tres personas que quieren viajar al mismo lugar, pero cada una está en una ciudad diferente. Así que tomarán caminos distintos. De forma parecida, la “ruta” que usted tome para demostrar que agradece el rescate dependerá de dónde esté ahora mismo en su amistad con Jehová. Por eso este artículo está dirigido a tres grupos de personas: 1) los estudiantes de la Biblia, 2) los cristianos bautizados y 3) las ovejas que se han alejado del rebaño.

LOS ESTUDIANTES DE LA BIBLIA

⁴ ¿Está usted estudiando la Biblia? Eso indica que Jehová quiere que sea su amigo y que lo está ayudando a acercarse a él (Juan 6:44; Hech. 13:48). La Biblia dice que Dios “examina los corazones”. Eso significa que se da cuenta de los esfuerzos que usted hace por aprender sobre él y se alegra al ver los cambios que está haciendo para vivir de acuerdo con sus normas (Prov. 17:3; 27:11). El rescate hace posible que usted pueda ser un buen ami-

4. ¿En qué sentido examina Jehová los corazones de los estudiantes de la Biblia?

go de Jehová (Rom. 5:10, 11). ¿Verdad que jamás querría dar eso por sentado?

⁵ ¿Cómo puede demostrar que agradece el rescate? Una manera es siguiendo el consejo que el apóstol Pablo les dio a los filipenses: “Sin importar cuánto hayamos progresado, sigamos andando correctamente por ese mismo camino” (Filip. 3:16). En otras palabras, siga progresando espiritualmente tal como ya está haciendo; no deje que nada le impida seguir andando por el camino que lleva a la vida (Mat. 7:14; Luc. 9:62).

⁶ ¿Le cuesta aceptar una enseñanza bíblica que acaba de aprender? Investigue sobre el tema y pídale a Jehová que lo ayude a entenderla mejor (Sal. 86:11). Si aun así le sigue costando aceptarla, puede dejar el tema a un lado por un tiempo, pero no deje de estudiar la Biblia. ¿Y si lo que le cuesta es dejar de hacer algo que la Biblia condena? Bueno,

5. ¿Cómo pueden los estudiantes de la Biblia seguir el consejo que se encuentra en Filipenses 3:16?

6. ¿Qué pueden hacer los estudiantes de la Biblia si les cuesta hacer algún cambio? (Deuteronomio 30:11-14; vea también la imagen).



Jehová jamás nos pide imposibles. Él nos ayudará a obedecer sus normas.

(Vea el párrafo 6).

recuerde que Jehová sabe que somos imperfectos y no nos pide imposibles. Usted **puede** obedecer sus normas (**lea Deuteronomio 30:11-14**). Y él promete ayudarlo (Is. 41:10, 13; 1 Cor. 10:13). Así que no se rinda. En vez de darle vueltas a eso que le cuesta superar, céntrese en todas las cosas buenas que Jehová ha hecho por usted, entre ellas el rescate. A medida que crezca su amor por Jehová, verá que “sus mandamientos no son una carga” (1 Juan 5:3).*

⁷ ¿Tus padres son Testigos y te están enseñando la verdad? Entonces, también eres un estudiante de la Biblia. Los hijos son los estudiantes **más importantes** de los padres. Ahora bien, joven, recuerda que la Biblia dice: “Acérquense a Dios

* Algo que lo puede ayudar a seguir progresando es seguir las sugerencias del recuadro “Propóngase esto” que aparece al final de cada lección del libro *Disfrute de la vida*.

7. ¿En qué pueden meditar los jóvenes que tienen padres que son Testigos?

y él se acercará a ustedes” (Sant. 4:8; 1 Crón. 28:9). Si **tú** das el primer paso y te acercas a Jehová, él se acercará a ti. Jehová no se fija en ti porque tus familiares sean Testigos, sino porque quiere que tú seas su amigo. ¿Qué hace posible que tengas una relación tan estrecha y **personal** con Dios? El rescate, algo que nunca deberías dar por sentado (Rom. 5:1, 2). ¿Qué tal si antes de ir a la Conmemoración te propones meditar en lo que la muerte de Jesús significa para **ti**? Pensar en eso te puede impulsar a ponerte alguna meta espiritual y esforzarte por alcanzarla, sea cual sea. Así le demostrarás a Jehová lo mucho que agradeces que diera a su Hijo para rescatarte.*

LOS CRISTIANOS BAUTIZADOS

⁸ Si usted está bautizado, ya ha demostrado que tiene fe en el rescate de varias maneras. Por ejemplo, dio pasos para acercarse a Jehová y obedecer sus normas. Ha seguido el mandato de Jesús de predicar y hacer discípulos. Se dedicó a Jehová y se bautizó. Tal vez hasta se ha enfrentado a la oposición de otros por servir a Dios (2 Tim. 3:12). Su aguante y su fe demuestran que ama a Jehová y agradece el rescate (Heb. 12:2, 3).

⁹ Ahora bien, los cristianos bautizados tenemos que tener cuidado. ¿Por qué? Porque con el tiempo quizás empecemos a dar por sentado el rescate.

* Encontrarás algunas sugerencias que te pueden ayudar a progresar espiritualmente en el artículo “Jóvenes, ¡sigan obrando su propia salvación!”, de *La Atalaya* de diciembre de 2017.

8. ¿Cómo han demostrado los cristianos bautizados que tienen fe en el rescate?

9. ¿Por qué debemos tener cuidado los cristianos bautizados?

Pensemos en lo que les pasó a los cristianos de Éfeso. Aunque Jesús los felicitó por su aguante, le dijo a la congregación: “Tengo algo contra ti: que has perdido el amor que tenías al principio” (Apoc. 2:3, 4). Estas palabras de Jesús demuestran que la adoración de un cristiano poco a poco puede convertirse en algo mecánico. Esa persona puede estar orando, yendo a las reuniones y predicando, pero en modo piloto automático, solo por rutina. Ya no la motiva el amor. ¿Qué podemos hacer si creemos que nuestro amor por Jehová ya no es tan fuerte como antes?

¹⁰ El apóstol Pablo le dijo a Timoteo que reflexionara en su adoración a Jehová y se dedicara de lleno a ella (**lea 1 Timoteo 4:13, 15**). ¿Cómo podemos seguir nosotros ese consejo? Reflexionando en maneras de darle vida a nuestra adoración a Jehová y mantener nuestro entusiasmo (Rom. 12:11; vea la nota de estudio “Que el espíritu los llene de fervor”). Por ejemplo, podríamos prestar más atención en las reuniones y prepararnos mejor para ellas. O quizás podemos sacarle más provecho a nuestro estudio personal buscando momentos para estar solos y meditar sin distracciones. Si seguimos haciendo todas estas cosas, la gratitud que sentimos por el rescate y por todo lo que Jehová nos ha dado se hará más fuerte, tal como un fuego arde con más fuerza cuando lo alimentamos. Además, en las semanas previas a la Conmemoración podemos meditar en las cosas buenas que tenemos por ser testigos de Jehová. Eso

10. ¿Cómo podemos seguir el consejo de 1 Timoteo 4:13, 15?



Mantengámonos ocupados en actividades espirituales incluso si por un tiempo nos sentimos desanimados. (Vea los párrafos 11 y 12).

sin duda nos ayudará a valorar más el rescate, que es lo que nos permite ser amigos de Jehová.

¹¹ No nos desanimemos si por un tiempo no tenemos el entusiasmo que creemos que deberíamos tener. Tampoco pensemos que Jehová ya no nos está dando su espíritu santo. Recordemos lo que el apóstol Pablo escribió hablando de su propio ministerio: “Incluso si lo hago en contra de mi voluntad, de todos modos es la responsabilidad que se me ha encargado” (1 Cor. 9:17). ¿Qué quiso decir?

¹² Como vemos, Pablo a veces no tenía muchas ganas de predicar. Pero, **a pesar de cómo se sentía** en esos momentos, estaba decidido a seguir predicando. Hagamos lo mismo. Decidámonos a hacer lo correcto aunque nos falte la motivación. Pidámosle a Jehová que nos dé

11, 12. Si por un tiempo perdemos el entusiasmo, ¿significa eso que Jehová no nos está dando su espíritu? (Vea también la imagen).

Pregúntese: “¿Qué pasos puedo dar para arreglar las cosas con Jehová?”.

(Vea el párrafo 16).



“tanto el deseo como las fuerzas para actuar” (Filip. 2:13). Mantengámonos ocupados en actividades espirituales. Podemos estar seguros de que hacer todo esto nos ayudará a reavivar nuestro amor por Jehová y a recuperar el entusiasmo.

¹³ En 2 Corintios 13:5 leemos: “Sigan examinándose para saber si están firmes en la fe. Sigan comprobando lo que ustedes mismos son”. Para aplicar ese consejo, de vez en cuando podríamos hacernos preguntas como estas: “¿Es el Reino lo primero en mi vida? ¿Demuestra que odio lo malo el entretenimiento que elijo? ¿Promuevo la paz y la unidad entre los hermanos?” (Sal. 97:10; Mat. 6:33; Efes. 4:2, 3). La época de la Conmemoración es un buen momento para pensar en estas cosas. Cuando meditamos en lo que Jehová y Jesús han hecho por nosotros, nos sentimos impulsados a demostrar que estamos agradecidos y que no vivimos para nosotros, sino para Cristo.*

* Encontrará ideas que lo ayudarán a sentirse agradecido a Dios en el artículo “¿Qué lo motiva a servir a Dios?”, de *La Atalaya* del 15 de junio de 1995.

13. ¿Cómo podemos seguir examinándonos para saber si estamos “firmes en la fe”?

LAS OVEJAS QUE SE HAN ALEJADO

¹⁴ Algunos cristianos se han alejado de la congregación después de haber estado meses o incluso años sirviendo a Jehová fielmente. ¿Por qué? Tal vez se sentían demasiado abrumados por “las preocupaciones de la vida” (Luc. 21:34). Otros quizás tropezaron por lo que dijo o hizo algún hermano (Sant. 3:2). Y puede que otros hayan cometido un pecado grave y no se atrevan a pedir ayuda. Si usted se ha alejado del rebaño, por el motivo que sea, ¿qué puede hacer? ¿A qué lo impulsará el rescate?

¹⁵ Reflexione en cómo ve Jehová a los que se han alejado. No los ha olvidado, sino que los ve como ovejas perdidas a las que busca. Además, las alimenta y las ayuda a volver a él (**lea Ezequiel 34:11, 12, 16**). ¿Estará haciendo lo mismo por usted? ¡Por supuesto! El hecho de que usted esté leyendo este artículo demuestra que su corazón sigue amando a Jehová. Recuerde que él vio algo bueno en usted y

14. ¿Por qué se han alejado de la congregación algunos cristianos?

15. ¿Cómo ve Jehová a los cristianos que se han alejado? (Ezequiel 34:11, 12, 16).

por eso lo **trajo** a la verdad. Pues bien, él sigue viendo algo bueno en usted y por eso desea que **vuelva** a su familia espiritual.

¹⁶ El folleto *Jehová desea que vuelva* dice estas palabras animadoras: “Jehová lo guiará en el camino de regreso. Él lo ayudará a hacerles frente a las preocupaciones, a sanar los sentimientos heridos y a obtener el alivio de una conciencia limpia. Cuando usted lo consiga, lo más seguro es que querrá servir de nuevo a Jehová con la congregación”. Además, recuerde que los ancianos lo quieren ayudar. Ellos son “como un refugio contra el viento, un refugio contra la tormenta de lluvia” (Is. 32:2). ¿Qué tal si piensa en qué pasos puede dar para arreglar las cosas con Jehová? (Is. 1:18; 1 Ped. 2:25). Por ejemplo, ¿podría asistir a una reunión en el Salón de Reino? ¿Por qué no habla con uno de los ancianos y le dice que usted quiere volver a Jehová? Él quizás haga los preparativos para que alguien le dé un curso de la Biblia durante un tiempo. Puede estar seguro de que Jehová bendecirá

16. ¿Qué puede ayudar a las ovejas perdidas a regresar a Jehová? (Vea también la imagen).

todo lo que haga por demostrar que agradece profundamente el rescate.

¿QUÉ HARÁ USTED?

¹⁷ Jesús dijo que Dios “entregó a su Hijo unigénito para que nadie que demuestre tener fe en él sea destruido, sino que tenga **vida eterna**” (Juan 3:16). El rescate es el medio que Jehová usa para liberarnos de los efectos del pecado y la muerte. Jamás lo demos por sentado (Rom. 3:23, 24; 2 Cor. 6:1). En los días previos a la Conmemoración tenemos la oportunidad de reflexionar en el amor tan grande que Jehová y Jesús nos mostraron, un amor que nos debería impulsar a demostrar nuestro agradecimiento.

¹⁸ ¿A qué lo impulsará a **usted** el agradecimiento que siente por el rescate? Quizás su respuesta sea diferente a la de otra persona. Puede tener la certeza de que Jehová bendecirá todos sus esfuerzos y los de sus siervos alrededor del mundo, quienes no viven “ya para sí mismos, sino para el que murió por ellos y fue resucitado” (2 Cor. 5:15).

17, 18. ¿Cómo podemos aprovechar los días previos a la Conmemoración?

¿CÓMO PUEDEN LOS SIGUIENTES GRUPOS DE PERSONAS DEMOSTRAR QUE AGRADECEN EL RESCATE?

- Los estudiantes de la Biblia.
- Los cristianos bautizados.
- Las ovejas que se han alejado.

CANCIÓN 76

Cuéntame lo que sientes

TEMA

Cómo decir la verdad
y hablar de la verdad para
beneficiar a los demás.

Sazonemos la verdad con palabras agradables

“Jehová, el Dios de la verdad” (SAL. 31:5).

CUANDO conocemos a un hermano, una de las preguntas que solemos hacerle es “¿Cómo conociste la verdad?”. Tal vez responda “Me crié en la verdad” o “Soy nuevo en la verdad”. Usamos este tipo de expresiones porque para nosotros la verdad de la Biblia es muy importante e influye en todo aspecto de nuestra vida. Y es lógico que las usemos porque para formar parte de la familia de Jehová tenemos que demostrar que amamos y vivimos la verdad, lo que incluye ser honestos con lo que decimos y hacemos (Sal. 15:1-3).*

² Jesús siempre decía la verdad. De hecho, sus enemigos reconocieron que era honesto incluso cuando a las demás personas no les gustaba lo que decía (Mat. 22:16). Hablando del efecto de las verdades que enseñaba, Jesús dijo: “Vine a causar división. El hijo estará contra su padre, la hija contra su madre y la nuera contra su suegra” (Mat. 10:35). Jesús no quería provocar esta reacción negativa a lo que él y sus discípulos predicaban, pero era realista (Mat. 23:37). Aunque enseñaba la verdad, sabía que su mensaje dividiría al mundo en dos grupos: los que aman las verdades bíblicas y los que no (2 Tes. 2:9-11).

* En este artículo la palabra *verdad* casi siempre se refiere a las verdades de la Biblia, pero a veces también se refiere a una afirmación que es cierta y veraz.

1. ¿Qué tenemos que hacer para formar parte de la familia de Jehová?
2. a) ¿Qué reputación tenía Jesús? b) ¿Qué efecto tenían las verdades que Jesús enseñaba?

³ Al igual que Jesús, nos esforzamos por decir siempre la verdad y por predicar y enseñar las verdades bíblicas incluso cuando a los demás no les guste lo que decimos. ¿Significa eso que no es necesario darle importancia a cómo y cuándo nos expresamos? Al contrario, sí es importante. En este artículo empezaremos analizando dónde podemos encontrar la verdad. Luego veremos por qué, cómo y cuándo debemos decir la verdad y hablar de la verdad. Todo esto nos ayudará a ser más hábiles en sazonar la verdad con palabras agradables.

DÓNDE ENCONTRAR LA VERDAD

⁴ Jehová es la fuente de la verdad. Todo lo que dice es cierto, como por ejemplo lo que afirma sobre lo que está bien y lo que está mal (Sal. 19:9; 119:142, 151). Lo que predice sobre el futuro siempre se hace realidad (Is. 55:10, 11). Y jamás rompe sus promesas (Núm. 23:19). De hecho, es imposible que mienta (Heb. 6:18). Con razón la Biblia lo llama “el Dios de la verdad” (Sal. 31:5).

⁵ Algunas personas dicen que no es fácil conocer a Jehová, “el Dios de la verdad”. Pero no es así. A nuestro alrededor encontramos muchas pruebas de que él existe y de cómo es (Rom. 1:20). Cuando el apóstol Pablo estaba en Atenas hablando con un grupo de griegos muy cultos, les dijo que Dios quiere que lo encontremos y que “no está muy lejos

de cada uno de nosotros” (**lea Hechos 17:27**). Es más, Jehová trae hacia él a las personas humildes que están buscando la verdad (Juan 6:44).

⁶ Una de las maneras de encontrar a Jehová es estudiando la Biblia. Los hombres que la escribieron fueron inspirados por el espíritu santo de Dios (2 Ped. 1:20, 21). Así que todo lo que encontramos en ella es verdad y merece nuestra confianza. Por ejemplo, podemos confiar en lo que dice sobre el origen del universo y la vida en la Tierra (Gén. 1:1, 26). También podemos tener la seguridad de que explica la verdad sobre por qué pecamos, sufrimos y morimos (Rom. 5:12; 6:23). Además, podemos tener la certeza de que, tal como dice la Biblia, Jehová utilizará a su Hijo para reparar todo el daño que ha hecho Satanás, “el padre de la mentira” (Juan 8:44; Rom. 16:20). Y podemos poner toda nuestra fe en la promesa de que Jesús destruirá a los malvados, resucitará a los muertos, convertirá la Tierra en un paraíso y nos ayudará a alcanzar la perfección (Juan 11:25, 26; 1 Juan 3:8). Jehová nos ha enseñado la verdad y nos da la oportunidad de enseñarla a otros (Mat. 28:19, 20). ¡Qué gran privilegio!

POR QUÉ DECIR LA VERDAD Y HABLAR DE LA VERDAD

⁷ Como vimos antes, debemos ser honestos si queremos formar parte de la

3. ¿Qué analizaremos en este artículo?

4. ¿Por qué decimos que Jehová es la fuente de la verdad?

5. ¿Por qué no es difícil encontrar al “Dios de la verdad”? (Hechos 17:27).

6. ¿Cuáles son algunas verdades que enseña la Biblia, y por qué agradece usted conocerlas?

7, 8. ¿Por qué es importante el motivo por el que decimos la verdad? Dé un ejemplo (Marcos 3:11, 12; vea también las imágenes).



Cuando enseñamos la verdad, ¿a quién dirigimos la atención?

(Vea los párrafos 7 y 8).

familia de Jehová. Sin embargo, para agradar a Dios no basta con que digamos la verdad. Para él también es importante **por qué** lo hacemos. Pensemos en algo que pasó durante el ministerio de Jesús (**lea Marcos 3:11, 12**). Mientras predicaba cerca del mar de Galilea, llegó una gran multitud adonde estaba él. Entre aquellas personas había unos endemoniados que cayeron a sus pies y gritaron: “¡Tú eres el Hijo de Dios!”. ¿Por qué dijeron los demonios esta verdad sobre Jesús? Quizás querían ganarse la confianza de quienes estaban allí y lograr que con el tiempo se alejaran de Jehová. Aunque dijeron la verdad, lo hicieron por motivos egoístas. Pero no engañaron a Jesús. A él no le gustó para nada lo que hicieron y les ordenó que no dieran testimonio de él.

⁸ ¿Qué aprendemos de este relato? Que para Jehová es importante el motivo por el que decimos la verdad. Así que

es indispensable que enseñemos la verdad por amor a Jehová y que siempre dirijamos hacia él las alabanzas que tal vez recibamos (Mat. 5:16; compare con Hechos 14:12-15).

⁹ Pensemos en otra situación en la que tal vez nos sintamos tentados a buscar la admiración de los demás. Digamos que un anciano nos cuenta algo confidencial y que luego nosotros se lo contamos a otros. Si esas personas más tarde se enteran de que era verdad lo que les dijimos, tal vez queden asombradas y deduzcan que tenemos acceso a mucha información confidencial. Quizás impresionemos a los demás, pero no a Jehová (Prov. 11:13). ¿Por qué? Porque, aunque lo que digamos sea cierto, no tenemos derecho a revelar esa información y nuestro motivo para decir la verdad no es el correcto.

9. ¿Qué no debemos hacer, y por qué?

CÓMO DECIR LA VERDAD Y HABLAR DE LA VERDAD

10 (Lea Colosenses 4:6). El apóstol Pablo les recordó a los cristianos de Colosas que sus palabras debían ser “siempre agradables”. La palabra griega que usó transmite la idea de que nuestra manera de hablar no solo debe beneficiar a los demás, sino que también debe ser bondadosa y atractiva.

11 Es importante poner en práctica el consejo de Pablo de usar palabras agradables cuando les enseñamos la verdad a otros. Hebreos 4:12 muestra que las verdades bíblicas son como una espada

10. ¿A qué se refiere Colosenses 4:6 cuando dice que las palabras de los cristianos deben ser “agradables”?

11, 12. ¿Por qué debemos hablar de la verdad con tacto? Ponga un ejemplo (vea también las imágenes).

afilada que separa el alma del espíritu, es decir, que revela lo que realmente siente una persona y sus motivos. Pero, si no usamos la Biblia hábilmente, podríamos terminar ofendiendo a alguien o provocando discusiones sin necesidad. Veamos un ejemplo.

12 Supongamos que en la predicación nos encontramos con un hombre sincero que suele rezar a imágenes y al que le gusta celebrar la Navidad y la Pascua en familia. Quizás se nos ocurra usar la Biblia para mostrarle que no tiene ningún sentido orarle a un objeto que no tiene vida y que tanto la Navidad como la Pascua son celebraciones paganas (Is. 44:14-20; 2 Cor. 6:14-17). Si hiciéramos eso en la primera visita, estaríamos diciendo la verdad, pero no estaríamos usando la Biblia hábilmente.

Si queremos usar la Biblia hábilmente para enseñar la verdad, ¿qué debemos hacer?

(Vea los párrafos 11 y 12).





Al enseñar la verdad, imitemos a Jesús y pensemos en qué decir y cuándo decirlo.
(Vea el párrafo 15).

¹³ Pablo también dijo que nuestras palabras deben estar “sazonadas con sal”. Esto no quiere decir que debemos disfrazar la verdad o esconderla. La idea es presentar el mensaje de la verdad de una manera que se adapte al gusto de la persona que lo “saborea” (Job 12:11). Sin embargo, esto puede ser todo un reto. Tal como no a todo el mundo le gusta la comida sazonada de la misma manera, no a todo el mundo le resulta agradable la misma manera de hablar. Por ejemplo, en algunas culturas se ve bien expresar la opinión de manera directa, incluso al hablar con alguien de más edad. Pero en otras culturas eso sería inaceptable o hasta ofensivo. Pablo dijo: “Sepan cómo deben responder a cada persona”. Así que hay que sazonar nuestras palabras, no a **nuestro** gusto o según nuestra cultura, sino al gusto de la persona con la que hablamos.

13. ¿De qué manera sazonamos con sal nuestras palabras?

CUÁNDO DECIR LA VERDAD Y HABLAR DE LA VERDAD

¹⁴ Jesús siempre les habló a sus discípulos de una manera agradable y les enseñó muchas cosas con cariño (Mar. 6:34). Aunque tenían bastante que aprender, Jesús no intentó enseñarles todo lo que sabía. Fue considerado, pues tuvo en cuenta sus limitaciones. Sabía que todavía no era el momento indicado para que aprendieran algunas verdades bíblicas. De hecho, les dijo que sería demasiado para ellos (Juan 16:12). ¿Qué aprendemos?

¹⁵ El ejemplo de Jesús muestra que el hecho de que sepamos la verdad no significa que tengamos que enseñar todo lo que sabemos de una vez. Lo mejor es imitar a Jesús y ser considerados. Pensemos de nuevo en el hombre al que le

14. Mientras estuvo en la Tierra, ¿les enseñó Jesús a sus discípulos todo lo que sabía?

15. ¿Hay que enseñarles a los estudiantes todo lo que sabemos de una vez? (Proverbios 25:11; vea también la imagen).

gusta celebrar la Navidad y la Pascua en familia. Sabemos que esas festividades son de origen pagano y que a Jehová no le gustan. Pero imaginemos que empezamos a estudiar la Biblia con el hombre una o dos semanas antes de Navidad. ¿Estaríamos sazonando la verdad con palabras agradables si le mostráramos lo que dice la Biblia sobre las celebraciones paganas para que dejara de celebrar la Navidad de inmediato? Obvio que no. Aunque algunos estudiantes ponen en práctica enseguida lo que aprenden, a otros les cuesta más tiempo cambiar su manera de pensar y actuar. Para ayudar a un estudiante a progresar no basta con enseñarle las verdades que necesita oír, también hay que saber cuándo hacerlo **(lea Proverbios 25:11)**.

¹⁶ Hay pocas cosas que dan más alegría

16. ¿Cómo podemos ayudar a un estudiante a seguir “andando en la verdad”?

en la vida que enseñarle a alguien la verdad sobre Jehová. Para ayudarlo a seguir “andando en la verdad” es importante ponerle un buen ejemplo y asegurarnos de que nuestra vida demuestre que creemos en las promesas de la Biblia (3 Juan 3, 4). Y, como hemos visto, tenemos que hablar de la verdad con el motivo correcto y usando palabras agradables, amables y oportunas. También debemos dirigir a Jehová cualquier alabanza que recibamos. Así demostraremos que servimos a Jehová, el Dios de la verdad.

DESCRIPCIÓN DE LAS IMÁGENES. Página 29: En la primera foto, el hermano ve que el hombre tiene un árbol de Navidad y le muestra un artículo que explica que la Navidad es una fiesta pagana. En la segunda foto, el hermano le muestra un artículo que da sugerencias sobre cómo ser un buen papá. ¿Cuál será el mejor enfoque?

¿QUÉ APRENDIÓ DE LOS SIGUIENTES TEXTOS BÍBLICOS?

■ Hechos 17:27

■ Colosenses 4:6

■ Proverbios 25:11

EN ESTE NÚMERO

Artículo de estudio del 2 al 8 de marzo 2

Sigamos satisfaciendo nuestras “necesidades espirituales”

Artículo de estudio del 9 al 15 de marzo 8

Cómo vencer los sentimientos negativos

Artículo de estudio del 16 al 22 de marzo 14

Por qué necesitamos el rescate

Artículo de estudio del 23 al 29 de marzo 20

¿Qué hará *usted* para demostrar que agradece el rescate?

Artículo de estudio del 30 de marzo al 5 de abril 26

Sazonemos la verdad con palabras agradables

Esta publicación se distribuye como parte de una obra mundial de educación bíblica que se sostiene con donativos. Prohibida su venta. Si desea hacer un donativo, visite donate.jw.org.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas se han tomado de la versión en lenguaje moderno *La Biblia. Traducción del Nuevo Mundo*.

The Watchtower (ISSN 0043-1087) January 2026 is published by Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.; Harold L. Corkern, President; Mark L. Questell, Secretary-Treasurer; 1000 Red Mills Road, Wallkill, NY 12589-3299. *La Atalaya* (enero de 2026) es una publicación editada en España por Testigos Cristianos de Jehová, Ctra. Torrejón-Ajalvir, km 5, 28864 Ajalvir (Madrid). © 2025 Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Hecho en España.

IDEAS PARA ESTUDIAR

Cómo darles vida a los relatos bíblicos

La Biblia contiene muchos relatos históricos que nos enseñan lecciones muy importantes. Algo que nos ayudará a entenderlos mejor y a sacarles más provecho es crearnos una imagen mental de lo que estamos leyendo. Veamos algunos consejos para hacer que los relatos cobren vida.

- **Leer en voz alta.** Así podemos visualizar mejor lo que está sucediendo. Si estamos leyendo un relato en familia, podemos darle más vida todavía asignándole un personaje a cada uno.
- **Imaginar la situación.** Tratemos de ponernos en la piel de los personajes para entender lo que están pensando y sintiendo. Podemos preguntarnos: “¿Por qué esta persona dice esto o actúa así? ¿Qué habría pensado yo en su lugar? ¿Cómo me habría sentido?”.
- **Hacer dibujos.** Aunque no seamos grandes artistas, dibujar las escenas puede ayudarnos a imaginar los relatos y a recordarlos mejor.

Visite jw.org o escanee el código

